UN MODELO EDUCATIVO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. LAS UNIVERSIDADES INTERCULTURALES DE MÉXICO

Moisés Esteban Guitart

Bechario FPU en estadía académica en la Universidad Intercultural de Chiapas
Universitat de Girona

moises.esteban@udg.es

José Bastiani Gómez

Maestro en la Universidad Intercultural de Chiapas
Director de la carrera de "Lengua y Cultura"
Universidad Intercultural de Chiapas

bastianijose14@hotmail.com

Resum

El següent treball presenta una panoràmica general dels aspectes que constitueixen l'educació superior intercultural a Mèxic en les seves actuals nou universitats. Primer s'exposa la problemàtica inicial i la història de les Universitats Interculturals per, posteriorment, presentar-ne els principis, objectius i fonaments; l'estructura del disseny curricular i l'organització acadèmica - administrativa. Finalment es manifesta la necessitat de tenir en compte la "interculturalitat" en el procés europeu de convergència i reforma dels estudis superiors il·lustrant la pertinència de dit model en l'ensenyança de la psicologia.

Resumen

El trabajo que sigue presenta una panoràmica general de los aspectos que constituyen la educación superior intercultural en México en sus actuales nueve universidades. Primero se expone la problemática inicial y la historia de las Universidades Interculturales para, posteriormente, presentar los principios, objetivos y fundamentos; la estructura del diseño curricular y la organización académico - administrativa. Finalmente se manifiesta la necesidad de tener en cuenta la "interculturalidad" en el proceso europeo de convergencia y reforma de los estudios superiores ensayando la apropiación de dicho modelo en la enseñanza de la psicología.

Abstract

The present work exposes a general overview of the aspects that constitute the intercultural higher education model in México in their present nine universities. Firstly, the initial problematic and the history of the intercultural universities is exposed for, later, presenting the principles, objectives and foundations, the structure of the curricular design and the academic - administrative organization. Finally, the interculturality is considered as a subject of discussion in the present debate around the European process of convergence and reform of the higher education area, taking the case of psychology as an example of the application of this model.

Introducción

La Universidad europea está sufriendo cambios sustanciales en su organización y funcionamiento. La Declaración de Bolonia situaba el 2010 como la fecha indicada para la creación del Espacio Europeo de Educación Superior. Ello quiere decir, básicamente, equivalencia de títulos universitarios, movilidad de estudiantes y profesores y nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje y de evaluación (Esteban y Blundell, 2006; Ministros Europeos de Educación, 1999).

Probablemente uno de los mayores desafíos que viven nuestras sociedades y que parece permanecer oculto en el debate alrededor de la formación universitaria es la cohesión social en un "mundo intercultural" donde conviven, en un mismo espacio, lenguas, identidades, expresiones religiosas, tradiciones, en definitiva, personas de distinta procedencia cultural. No pasa lo mismo en la llamada educación obligatoria. La "escuela inclusiva" persigue, precisamente, el logro de la excelencia, la calidad, la igualdad y la cohesión social en un contexto multicultural (Stainback & Stainback, 1999). Pero la Universidad parece vivir al margen. Pensamos que la reciente experiencia de la llamada "Redui"¹ (red de universidades interculturales) de México puede ayudar a solventar dicho olvido. Al menos debería animar a las universidades europeas a considerar la cuestión. Nos proponemos, en este trabajo de marcada exploración teórica, presentar las líneas generales de dicho modelo para ensayar reflexiones alrededor de cómo se podría ver modificada la enseñanza de la psicología en caso de adoptar ideas y propuestas provenientes de un enfoque propio de una Universidad Intercultural.

Historia de las Universidades Interculturales en México

En el mismo año que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, irrumpía, en la escena internacional, el "Ejército Zapatista de Liberación Nacional" que bajo la bandera de "un mundo donde quepan muchos mundos" reclamaba el reconocimiento de los derechos indígenas ante un gobierno mexicano orientado a la modernización del país a través de políticas liberales. Por aquél entonces, 1994, Carlos Salinas de Gortari, presidente de los Estados Unidos Mexicanos (1988-1994), había privatizado Telmex, la banca, había realizado la polémica reforma agraria y había firmado el Tratado de Libre Comercio o, lo que es lo mismo, la más grande zona de libre comercio en el mundo, quitando los aranceles y las tarifas, por lo tanto, las fronteras entre los tres países firmantes.

La situación de las comunidades indígenas era y, sigue siendo, difícil. Metidas entre la pobreza y la esperanza, entre la segregación, el racismo y la exclusión, sin apenas agua y luz y, evidentemente, excluidas de las instituciones educativas. Por sólo citar un dato ilustrativo, en el año 2002 el Ministro de Educación de México, Reyes Tamez, afirmaba que solamente 1 de cada 100 jóvenes indígenas lograba iniciar sus estudios universitarios². Las cosas no han mejorado mucho en 5 años cuando se estima que son 6 de cada 100 (Bastiani, 2006, p. 25). Como informaba recientemente el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el doctor Juan Ramón de la Fuente: *"La proporción de jóvenes entre los 18 y los 24 años que accede a la Universidad en México apenas rebasa el 20%. En Europa sobrepasa el 50%, llegando incluso al 80% en los países nórdicos. Mientras esto no mejore, las posibilidades reales de nuestros países se verán seriamente limitadas. Todavía necesitamos seguir considerando la cobertura y la cantidad como una prioridad. En otros países, ya se pueden concentrar sólo en la calidad, nosotros tenemos que trabajar en las dos cosas a la vez (...) Un sistema educativo que no sea capaz de ir acortando las brechas sociales y la desigualdad está fracasando. Tiene que haber mecanismos de apoyo para que la gente sin recursos pueda acceder a una buena educación, si no, lo único que haces es perpetuar la desigualdad. Los estudiantes pobres tienen que tener buenas universidades públicas, que han de estar financiadas en buena medida por el Estado. Así que también debemos tener cuidado para que, en aras del pragmatismo que el mundo moderno exige, no perdamos de vista la parte filosófica, social"*³. El hecho es que las estrategias educativas en México, hasta el momento, han intentado homogeneizar las distintas culturas existentes en los estados federados con el afán de perder las prácticas ancestrales de los pueblos originarios, sus lenguas y tradiciones, consideradas primitivas y salvajes.

¹ La "Redui" o Red de Universitarias Interculturales de México es una propuesta de integración y colaboración formada, actualmente, por nueve universidades, ocho de las cuales responden directamente al modelo educativo que estamos exponiendo y la otra, la Universidad Autónoma Indígena de México se creó en el año 2000 y es afín a las Universidades Interculturales. Las ocho restantes se crearon entre el año 2003 y 2007 y son, según orden de antigüedad, la Universidad Intercultural del Estado de México (creada en el año 2003); la Universidad Intercultural de Chiapas (2004); la Universidad Veracruzana Intercultural (2004); la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco (2005); la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (2006); la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán (2006); la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (2007); la Universidad Intercultural del Estado de Guerrero (2007). Se puede consultar la página web de la REDUI: <http://www.redui.org.mx/welcome.php>

² Noticia aparecida en Internet en el "Diálogo Iberoamericano" el día 27/04/2002. Consultado el día 15 de octubre de 2007 en: <http://dialogo.ugr.es/contenidos/abril02/27-cl-indig.htm>

³ Entrevista aparecida en el periódico *El País*, lunes 19 de febrero de 2007, p. 46.

Es en este contexto que la Secretaría de Educación Pública de México a través de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe afirma: *“en los últimos treinta años han surgido múltiples movimientos sociales y políticos en América Latina enfocados a reivindicar los derechos fundamentales de los pueblos indígenas, interesados en abrir espacios e instituciones que buscan la pertinencia de los servicios educativos a través de la aplicación de los principios del enfoque intercultural”*. De esta forma *“con objeto de fortalecer la perspectiva de la acción intercultural en el nivel de la educación superior, surge la oportunidad de crear una nueva universidad con vocación particular que favorezca el establecimiento de un diálogo intercultural orientado a hacer compatibles los procesos de estudio, análisis y generación de nuevos conocimientos que beneficien a las poblaciones que las sustentan, y contribuya a librar barreras de comunicación entre el conocimiento práctico y místico acumulado en la sabiduría indígena y el conocimiento científico generado en las universidades convencionales”* (SEP, 2006, p. 34-35).

Los antecedentes son claros. *“El proyecto de creación de universidades interculturales en México se gestó a partir de múltiples peticiones de diferentes grupos y organizaciones vinculados a las comunidades indígenas, que en diferentes momentos han hecho llegar propuestas a las autoridades educativas del gobierno federal para crear IES que atiendan pertinentemente las necesidades de formación de sus jóvenes”* (SEP, 2006, p. 129). La propuesta fue planteada a la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, con Sylvia Schmelkes al frente, y esta instancia inició estudios y consultas para fundamentar la viabilidad de la propuesta, así como para adecuar las opciones formativas a la población demandante. Después de varios estudios de factibilidad y de explorar las expectativas de los grupos potencialmente interesados en dichos centros, así como de consultar con expertos se aprobaron la creación de varias universidades que impartirían algunas o todas las carreras propuestas por la Secretaría de Educación Pública: Lengua y Cultura; Comunicación Intercultural; Desarrollo Sustentable y Turismo Alternativo (previniendo otras posibles ofertas educativas como Economía Solidaria, Administración y Gestión Municipal y Salud Comunitaria). El esfuerzo es impresionante en cuanto a las posibilidades que se están dando para atender educativamente a los pueblos originarios que han estado excluidos de la política educativa nacional mexicana. A pesar de ello existe una debilidad de estos programas de formación profesional ya que las maestras y los maestros no tienen autonomía académica para elaborar los planes de estudios, por lo que se debe delegar funciones de índole académica, en donde los propios claustros docentes puedan sostener un debate significativo que explore realidades multiculturales y posibiliten la creación de carreras que apegadas a los contextos comunitarios regionales indígenas sean más viables en términos culturales y socioeconómicos. Lo que se busca, en último término, es construir prácticas curriculares que no sean monoculturales sino por el contrario sean inclusivas, ya que para el caso de México los planes y programas de estudios se han basado en una concepción monocultural, y esto ha excluido a los pueblos indios, de procedencias culturales diversas (con distintas lenguas, tradiciones o costumbres). La educación intercultural es una condición inaplazable para aprender a vivir en una sociedad caracterizada por relaciones multiculturales y plurilingües.

El currículum debe inscribirse en una lógica intercultural que permita construir escenarios futuros bajo el diálogo y respeto a las culturas que no han sido valorados en el contexto de las relaciones de poder político, educativo y social, por eso es importante que desde la educación básica se inserte el enfoque educativo intercultural hasta los programas de posgrado. Para asegurar la formación de una sociedad más justa, en ese sentido incluye tanto a europeos como a latinoamericanos.

Misión y fundamentos de la Universidad Intercultural en México

La Universidad Intercultural no es una institución, exclusivamente, para indígenas. En el caso de la Universidad Intercultural de Chiapas, por ejemplo, en el curso 2007-2008 estaban matriculados 945 estudiantes, con 427 mestizos (teniendo el castellano como lengua materna) y 518 indígenas (principalmente ch'oles, tseltales, tsotsiles, tojolabales y zoques). Este aspecto es importante para entender el carácter intercultural de dicha institución. Afirmaba su rector, el doctor Andrés Fábregas Puig, que *“Nuestra institución tiene el objetivo de ofertar educación superior de alta calidad a los jóvenes de Chiapas, dentro del modelo de educación intercultural que enfatiza no sólo el respeto a la variedad cultural sino el uso activo de las lenguas y saberes*

vernáculos”⁴. Ello responde a la misión y compromisos del proyecto de universidades interculturales impulsado en México. En este sentido podemos distinguir una misión; unos objetivos y unos principios básicos que sustentan dicho modelo.

“La misión de la Universidad Intercultural es promover la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo económico, social y cultural, particularmente, de los pueblos indígenas del país; revalorar los saberes de los pueblos indígenas y propiciar un proceso de síntesis con los avances del conocimiento científico; fomentar la difusión de los valores propios de las comunidades, así como abrir espacios para promover la revitalización, desarrollo y consolidación de lenguas y culturas originarias para estimular una comunicación pertinente de las tareas universitarias con las comunidades del entorno” (SEP, 2006, p. 145). Dicho con otras palabras, se trata de vivir la interculturalidad a través del reconocimiento del saber ancestral, la revitalización de tradiciones, lenguas y costumbres indígenas con el fin de reducir las desigualdades existentes, ofertar una educación de calidad, así como contribuir al desarrollo natural, cultural y social de los pueblos originarios de México.

El objeto es impartir programas educativos (relacionados con el desarrollo sustentable, el turismo alternativo, lengua y cultura y la comunicación intercultural) orientados a formar profesionales comprometidos con el desarrollo económico, social y cultural en los ámbitos comunitario, regional y nacional. Ello debe permitir una revitalización de las lenguas, identidades y culturas originarias (en México existe un total de 62 lenguas indígenas vivas), así como de los procesos de generación del conocimiento de estos pueblos. Por ejemplo en la Universidad Intercultural de Chiapas se editaba, recientemente, un libro dedicado a la recuperación de cuentos, mitos y creencias zoques (Sulvarán, 2007) y los estudiantes de Turismo Alternativo realizaban una visita a Amatenango del Valle asistiendo a un taller de artesanía autóctona. Mientras, en la Universidad Intercultural del Estado de México se realizaba, en el curso 2007-2008, un curso de telar de cintura, el festival del Quinto Sol y en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla preparaban un proyecto de industrialización con el objetivo de aprovechar las frutas de la región que se producen de manera silvestre.

Los fundamentos de dichas universidades, pues, están enmarcados bajo el paraguas de la interculturalidad definida como una actitud de respeto y reconocimiento. Se trata de concebir positivamente las diferencias, en lugar de aplastarlas en la homogeneización, para complementar los conocimientos en condiciones de igualdad. *“Así, la diferencia debe concebirse como una cualidad que implica comprensión y respeto recíproco entre distintas culturas; supone una relación de intercambio de conocimientos y valores entre las diversas culturas en condiciones de igualdad que aporte al desarrollo del conocimiento, la filosofía y la cosmovisión del mundo, y a las relaciones que en éste se establecen entre diferentes actores en circunstancias distintas”* (SEP, 2006, p. 36-37). ¿Cómo se traduce esta misión, estos objetivos y estos fundamentos?

Como en toda universidad el profesorado tiene un papel relevante a la hora de esgrimir los objetivos que la institución se plantea. Para ello debemos analizar el diseño curricular de este modelo educativo, así como la estructura académico-administrativa que nos permite clarificar las funciones del docente y, en gran medida, las funciones de la Universidad Intercultural: docencia; investigación; difusión y extensión del conocimiento; y, probablemente la más innovadora, vinculación con la comunidad.

Diseño curricular general

El enfoque psicopedagógico que sustenta el modelo educativo que estamos analizando se basa en el legado vygotskiano según el cual la educación es un proceso de construcción de significados negociados colectivamente, y plantea que los procesos de enseñanza y aprendizaje tienen una dimensión social que se apoya en el marco de las experiencias del contexto a partir de las cuales el individuo se desarrolla. Desde esta perspectiva, la acción y actividad humana son el resultado de la apropiación (el dominio) de los artefactos sociales (como la lengua oral y escrita) y la internalización de la cultura y las relaciones sociales como marcos o contextos a través de los cuales nos formamos. A partir de estos principios teóricos se elaboran los tres grandes ejes formativos del currículo general. A saber, la formación básica, la formación intermedia (profesional asociado, PA) y la formación profesional (nivel licenciatura). Tres momentos educativos que convergen en cinco ejes transversales (eje

⁴ Para más información se puede consultar la página web de la Universidad Intercultural de Chiapas: <http://www.unich.edu.mx/>

lengua, cultura y vinculación con la comunidad; eje disciplinar; eje axiológico; eje metodológico; y eje competencias profesionales) (ver tabla 1).

Tabla 1. Ejes transversales del modelo educativo de educación superior intercultural.

Eje	Objetivos
Eje Lengua, Cultura y Vinculación con la Comunidad	Expresión lenguas indígenas, valoración tradiciones locales e identidades autóctonas, elaboración de diagnósticos y análisis de la problemática comunitaria, sistematización de saberes productivos, impulso de formas de gestión con el propósito de solucionar problemas.
Eje Disciplinar	Aprendizajes necesarios que cada profesional debe manejar en función de su disciplina.
Eje Axiológico	Promoción de valores humanistas y sociales ligados a la interculturalidad como sensibilidad a la diferencia, compromiso social, conservación y respeto de la diversidad cultural y ambiental, fortalecimiento de la autoestima y desarrollo de la apreciación cultural.
Eje Metodológico	Comunicación, investigación, toma de decisiones y solución de problemas. Estrategia metodológica del aprendizaje basado en proyectos académicos (investigación en profundidad de un problema eje que interesa a los estudiantes resolver en su comunidad).
Eje Competencias Profesionales (generales, particulares y específicas)	Conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y responsabilidades que el estudiante debe adquirir en función de su profesión

La formación del estudiante incorpora, pues, un primer año de actividades académicas, común para los estudiantes de todas las carreras, denominado *ciclo de formación básica* que tiene el propósito de enfatizar el manejo de lenguajes que potencien habilidades y destrezas del estudiante, necesarias para fortalecer su proceso formativo. Se proponen nueve talleres que intentan promover los conocimientos e instrumentos necesarios para el desempeño en las distintas carreras. Estos talleres son:

- a) Taller de expresión y comunicación en lengua indígena;
- b) Taller de lectura crítica y redacción de textos en español;
- c) Taller de vinculación con la comunidad;
- d) Seminario sobre la temática naturaleza, individuo y sociedad;
- e) Taller de metodología de la investigación científica;
- f) Seminario sobre introducción al enfoque intercultural;
- g) Taller de informática y computación;
- h) Taller de idioma extranjero (inglés);
- i) Otras lenguas.

Este primer año, equivalente a dos semestres, se puede complementar con dos años más (equivalente a cuatro semestres) con el fin de obtener la *formación intermedia* o "profesional asociado" (PA). Esta etapa educativa está orientada a desarrollar habilidades y destrezas relativas a una actividad profesional específica que pretende brindar acompañamiento y apoyo estrecho a otras actividades profesionales de mayor complejidad.

Una vez concluidos, el estudiante podrá dedicarse a ejercer actividades profesionales propias de este nivel de estudio, o bien, cursar el segundo ciclo de especialización que le permitirá obtener el título de licenciatura. En función de las distintas carreras el estudiante recibirá contenidos relacionados con sus distintos ámbitos de conocimiento con el objetivo final de formar estudiantes capaces de promover la realización de proyectos productivos, culturales, educativos y de diversa índole acordes con los problemas y necesidades del entorno inmediato. Por ejemplo, un licenciado en Desarrollo Sustentable, Turismo Alternativo, Lengua y Cultura o Comunicación Intercultural deberá ser capaz de desarrollar proyectos y acciones concretas de revitalización lingüística, natural, turística o cultural (es decir, de planear, organizar, operar y evaluar proyectos concretos vinculados con comunidades concretas). Mientras que un estudiante de Desarrollo Sustentable deberá aprender a generar proyectos de conservación y aprovechamiento integral de la biodiversidad o gestionar recursos para apoyar estrategias de desarrollo sustentable, un licenciado en Turismo Alternativo debería saber diseñar y gestionar proyectos turísticos con la comunidad, acordes con las necesidades naturales, económicas y sociales.

Estructura académico-administrativa

Para asegurar que los objetivos y la misión de la universidad intercultural se cumplan lo académico debe prevalecer sobre lo administrativo. Al menos así se plantea en su libro fundacional. *“A fin de garantizar el cumplimiento de su misión, en su estructura y operación lo académico debe predominar sobre lo administrativo”* (SEP, 2006, p. 218). Y lo académico, en dichas universidades, implica desempeñar cuatro funciones, a saber: la docencia; la investigación; la vinculación con la comunidad y, finalmente, la difusión de la cultura y extensión de los servicios.

Referente a la docencia, ya apuntado anteriormente, la Universidad Intercultural puede ofrecer programas formativos con el propósito de fomentar el desarrollo regional, estatal y nacional mediante el reconocimiento de la cultura, lengua e identidades locales. La Universidad Intercultural de Chiapas, por ejemplo, ofrece cuatro licenciaturas (lengua y cultura, desarrollo sustentable, turismo alternativo y comunicación intercultural), mientras que la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco ofrece formación en lengua y cultura, desarrollo rural y desarrollo turístico. La investigación, en relación a la docencia, responde a los objetivos de revaloración, revitalización, consolidación de las lenguas y expresiones culturales de los pueblos y comunidades originarias. La recuperación de una determinada danza, comida, música o creencia local; así como el aprovechamiento de los recursos naturales autóctonos pueden ser líneas de investigación en las universidades interculturales. Probablemente más original e innovador, aún, es la función de vinculación con la comunidad, básica para el conocimiento del territorio y el trabajo de campo que debe permitir el desarrollo comunitario. Planear, organizar, operar y evaluar programas de intervención específicos que solventen determinados problemas o necesidades específicas es clave en la formación de los estudiantes ya sea en la licenciatura de turismo alternativo, lengua y cultura, desarrollo sustentable o comunicación intercultural. Se trata de vincular la Universidad con el territorio a partir de la coayuda al desarrollo social, cultural y productivo de las comunidades, siempre respetando la voluntad y el quehacer de los agentes autóctonos. *“Así, la Universidad Intercultural cumple su función de pertinencia académica y social al contribuir a la solución de problemas de su entorno y establecer una relación de beneficio mutuo entre ella y la comunidad”* (SEP, 2006, p. 154). Finalmente, la preservación, difusión de la cultura y extensión de los servicios es la función que completa las anteriormente mencionadas. Ligada con la vinculación, la investigación y la docencia es prioritario recuperar y difundir prácticas culturales que involucren a los miembros de una comunidad, con el fin de que sus integrantes vean reflejadas sus creencias, tradiciones, conocimientos y actividades. Ello se traduce en acciones concretas como: producir y difundir expresiones artísticas y culturales; divulgar conocimientos tradicionales; dar a conocer sitios de interés turístico; producir televisión, radio y video o aprovechar los recursos naturales existentes y rescatar los que viven en peligro de extinción.

Todo ello se consigue a través del trabajo organizado entre la parte académica y la parte administrativa de la universidad. En lo académico destaca la figura del Rector, máximo representante de la institución, elegido por el Consejo Directivo en tanto que autoridad de la Universidad Intercultural. Éste estará integrado por tres representantes del gobierno del estado, tres representantes del gobierno federal designados por la Secretaría de Educación Pública

(uno de ellos perteneciente a la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe); un representante del gobierno municipal; tres representantes distinguidos de la región; un secretario designado a propuesta de su presidente, quien participará con voz pero sin voto y, finalmente, un comisario, que será el representante de la Secretaría de la Contraloría, también con voz pero sin voto.

La jerarquía académica se basa en la figura del Rector, de la Secretaría Académica (la función de la cual es apoyar al rector y planear, organizar y dirigir las actividades de la Universidad) y de los directores de división (división de procesos sociales, por un lado, y división de procesos naturales, por otro). El Consejo Social es un órgano auxiliar de consulta presidido por el Rector con el propósito de fortalecer la misión y los objetivos académicos mientras que el Consejo de Desarrollo Institucional es un órgano colegiado de carácter consultivo que controla la adecuada articulación de las funciones de la Universidad. Está integrada por el Rector, el Secretario Académico, el Secretario Administrativo y los titulares de las unidades académicas y administrativas de la Universidad. El Abogado General es el responsable de la asesoría jurídica al Rector, la Dirección de Planeación Institucional coordina las actividades de planeación y evaluación universitaria y la Dirección de Administración y Finanzas gestiona los recursos, fondos y valores de toda transacción que se lleve a cabo en el seno de la Universidad. Finalmente, en lo referente a los docentes, cabe destacar tres figuras: los profesores de asignatura; los profesores-investigadores de carrera (o de tiempo completo) y los profesores invitados, personas cuya experiencia en el manejo de temas de interés sea ampliamente reconocida y valorada. A grandes rasgos, estas son las bases fundamentales de la organización de la Universidad Intercultural planteadas por la Secretaría de Educación Pública y la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.

¿Puede el espacio europeo de educación superior “incluir la interculturalidad”? ¿Cómo se modificaría, por ejemplo, la enseñanza de la psicología?

En el presente proceso de Convergencia Europea de Estudios Superiores mucho se habla de créditos europeos, de movilidad, de competencias o de másteres, en su línea profesionalizadora o ligados a la investigación. Y muy poco de su misión social, su compromiso con las respectivas comunidades, países o naciones o la necesidad de una filosofía intercultural que precisa toda actual institución educativa metida entre las fuerzas migratorias contemporáneas y los procesos de reorganización global. El reciente proceso de activación del modelo educativo intercultural en la educación superior de los Estados Unidos de México puede ayudar, salvando las diferencias entre ambos contextos, al menos a tener en cuenta la existencia de ejemplos prácticos y empíricos que vinculan la Universidad con la comunidad a través de una propuesta intercultural.

Las Universidades Interculturales apenas han empezado su andadura. Aún se requieren evaluaciones específicas sobre los resultados que pueden tener a corto y a largo plazo. Las primeras generaciones de estudiantes aún deben de enfrentarse al verdadero reto del mercado laboral y hoy la Universidad Intercultural es más un proyecto, lleno de ilusión, que una realidad consolidada. No obstante, la propuesta es lo suficientemente prometedora para que sea analizada en otro contexto, como puede ser el europeo donde, por cierto, tanto se ha hablado y se habla de interculturalidad. Son realidades bien distintas pero pueden converger en el deseo y la voluntad de enfrentarse a la exclusión social, económica y educativa bajo paradigmas pedagógicos que impulsen el respeto y el diálogo tan necesarios en las sociedades que toman forma actualmente.

¿Cómo se podría traducir, por ejemplo, el modelo intercultural mexicano en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la psicología en Europa? Sin duda la pregunta con la cual queremos terminar excede las limitaciones y objetivos del trabajo que se presenta pero nos permite pensar la posibilidad de tomar ideas prestadas con el fin de mejorar nuestras prácticas pedagógicas, aún siendo en un paisaje imaginado.

La función del profesor y profesora de psicología combinaría, por una parte, la clásica docencia e investigación con la más innovadora vinculación y difusión, presentes en las Universidades Interculturales y que podrían sustituir la función de gestión, a cargo de la administración en las Universidades Interculturales o de académicos dedicados exclusivamente a ello (los directores de división, por ejemplo). Ello implicaría un estrecho vínculo de trabajo entre la academia universitaria, por un lado, y las instituciones, fundaciones o asociaciones relacionadas con la psicología y sus diversas áreas de aplicación, por otro. Es verdad que

dicho vínculo se persigue en el Practicum de fin de carrera pero se podría pensar en reforzarlo mediante sesiones compartidas de trabajo. Por ejemplo, una asignatura de psicología clínica, educativa o social podría organizar visitas de campo, así como proyectos dirigidos a la creación de programas de intervención social o de conocimiento de la realidad del medio local (los estudiantes deberían conocer los centros psicológicos, psicopedagógicos, clínicos o sociales que tienen a su alrededor). Ello ya se hace en la actualidad pero también es verdad que se hace puntualmente. También cabría pensar los propios contenidos de las asignaturas desde un enfoque intercultural. Es decir, introducir en la asignatura de "Historia de la Psicología", por ejemplo, un capítulo dedicado a la psicología latinoamericana o, por qué no, a la psicología, seguramente muy interesante, que se realiza en Japón o la China. En la cosmovisión maya, por ejemplo, lo psicológico tiene que ver con el modo de atender los diversos aspectos del alma y de los sentimientos y procesos como la tristeza son vistos, más que como problemas, como condiciones naturales del hombre. Seguramente el enfoque y currículo marcadamente occidental de los estudios de psicología hace imposible añadir las psicologías de las propias culturas de inmigrantes (África, Latinoamérica, Rusia, etc.), pero ello no imposibilita, al menos, el conocimiento, la difusión y la aplicación, en alguna situación particular, de psicologías que difieran de la propiamente occidental. Evidentemente no estamos diciendo que "todo vale" y que es posible saltar las barreras de la psicología académica (no es necesario) pero muy probablemente el estudiante de psicología del siglo XXI tendrá orígenes diversos, será hijo o hija de la inmigración o fruto de la movilidad humana, en constante crecimiento, ya sea a través de becas de intercambio o por cuenta propia. Ello quiere decir que el estudiante y la estudiante tendrán su marco de sentido conformado por su experiencia previa y distinta, por ejemplo, a la catalana. No reconocer esto puede llevar a la incomprensión entre profesor-alumno ya que el conocimiento siempre se entreteje conjuntamente a partir de la vinculación entre el mundo de la vida del estudiante (las ideas, creencias, destrezas, conocimientos que el alumno ya tiene asumidos) y las informaciones nuevas que le aportan el diálogo pedagógico mediatizado por el profesor, quién diseña, estructura y vehicula la construcción de significados, es decir, quién conduce los aprendizajes.

Probablemente la distancia que separa el enfoque intercultural del proceso de Convergencia y Reforma Universitaria en Europa es de gran alcance. Ello hace que las propuestas puedan más bien parecer dignas de una película de ciencia ficción. De todos modos la educación, como todo lo humano, cambia. De nosotros depende que los cambios nos rebasen o que más bien nosotros podamos rebasarlos a ellos.

Referencias bibliográficas

- Bastiani, J. (2006). La Educación Intercultural Universitaria: situación actual y desafíos. En T. Vilà (coord.). *Lengua, Interculturalidad e Identidad* (pp. 23-28). Universitat de Girona: Documenta Universitaria.
- Esteban, M. & Blundell, J. (2006). ¿Es posible el espacio europeo de educación superior? La enseñanza de la psicología en el "Institute of Psychological Sciences" de la Universidad de Leeds. *Rep:te*, 2, 33-37. Accesible en: [http://psicologia.udg.es/revista/publicacions/02/Cast/04\(2\)_Cast.pdf](http://psicologia.udg.es/revista/publicacions/02/Cast/04(2)_Cast.pdf)
- Ministros Europeos de Educación (1999). *Declaración de Bolonia*. Accesible en: <http://pserv.udg.es/UdGEuropa> (consultado el 14 de febrero de 2006).
- SEP (2006). *Universidad Intercultural. Modelo educativo*. Secretaría de Educación Pública y Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe: México.
- Sulvarán, J. L. (2007). *Cuentos, mitos y creencias zoques*. Universidad Intercultural de Chiapas: México.
- Stainback, S. & Stainback, W. (1999). *Aulas Inclusivas*. Madrid: Narcea.